

# EL MUNDO MILITAR.

## Panorama Universal

AÑO VII.

DOMINGO 25 DE ABRIL DE 1865.

NÚM. 285.

**SUMARIO.** Grabados.—Tipos de los embajadores de la tribu de los Kickapoos, presentados a los emperadores de Méjico.—Pablo José Joss, último guardia suizo de Luis XVI.

**Texto.** Crónica de la semana: Exterior é interior.—Guerra americana.—Estudios filosóficos.—Crítica literaria: *Lo Absoluto*, por D. Ramon de Campoamor, de la Real Academia Española.

Fuerzas militares de Prusia, Austria y Confederación germanica.—La Tierra Santa.—Antecedentes y noticias de la cuestión del Perú.—Sueños.—Novela.

### CRONICA DE LA SEMANA.

#### EXTERIOR.

Un acontecimiento importante nos ha comunicado el telégrama de Viena de 16 del corriente, y es la noticia de que va á publicarse en breve un decreto imperial mandando restablecer el estado normal en Hungría desde el mes de Mayo, anunciándose en el mismo decreto la próxima convocacion de la Dieta húngara, cuya convocatoria se fijará tambien.

Las noticias verdaderamente importantes son de los Estados-Unidos, pues segun partes de New York del 4, el general Grant, que se disponia activamente para un gran movimiento combinado contra Richmond, preparándose para ponerse en marcha los ejércitos del Potomac y de James River, al dia siguiente dió el telégrafo la plausible nueva de que despues de tres dias de empuñadísima y sangrienta lucha, el general federal Grant se habia apoderado de Petersburg y de Richmond, marchando aceleradamente en retirada, en su consecuencia, el general confederado Lee, hacia el Norte del rio Appuraton, en direccion á la ciudad de Linchburg, perseguido muy de cerca por las fuerzas del general Grant, el cual iba haciendo á su paso gran número de prisioneros. Las

pérdidas del ejército de aquel se calculan en 15,000 hombres fuera de combate entre muertos y heridos; 25,000 prisioneros, y en 150 á 200 cañones; las del general federal Grant ascienden á 7,000 hombres.

Tambien habia salido para el Sur una expedicion compuesta exclusivamente de caballeria.

El *Moniteur* ha publicado posteriormente algunos interesantes pormenores sobre la toma de Richmond, y segun ellos, habiendo rodeado el general Grant el ala derecha del cuerpo de ejército enemigo, se apoderó del ferro-carril que enlaza á Petersburg y Danville, obligando por medio de esa maniobra al general Lee á evacuar dichos puntos, segun se habia previsto. El cuerpo de caballeria mandado por el general Sheridan ha contribuido mucho á este resultado, y como consecuencia de esta sangrienta batalla, la posicion del general Lee es casi desesperada, porque rodeado por todas partes de enemigos, no tardará en verse privado completamente de municiones y provisiones de boca, suponiéndose que intentará atravesar los puntos ocupados por el enemigo y reunirse con el general Johnston en Montreal.

La embajada y consulado general de los Estados-Unidos en Paris, han celebrado esta brillante victoria enarbolando la bandera de la Union.

En cambio las noticias del Perú son terribles, pues un parte de Southampton, fechado el 13, ha anunciado haberse repetido en aquel punto los movimientos revolucionarios que ya se manifestaron á consecuencia de la conclusion del tratado con España.

El dia 28 de Febrero se pronunció contra el gobierno el coronel Prado, prefecto de Arequipa, proclamando la destitucion del presidente Pezet por haber firmado el tratado; el puerto Islay Arica se habia pronunciado en el mismo sentido, y los insurrectos se habian apoderado de unos 150,000 duros y de dos buques. Tambien habian estallado serios desórdenes en Bella-Vista, cerca del Callao; pero habian sido reprimidos, y el dia 5 de marzo, la escuadra peruana se habia puesto en marcha con rumbo á Arica, para apoderarse de este punto.

Otro parte de Panamá de 9 de Marzo, dice que á consecuencia de la revolucion que habia estallado, el presidente se habia refugiado en casa del cónsul americano.

Otro parte del Perú, fechado el 14, ha anunciado, que habiendo comprado el general Castilla al comandante y tripulacion del buque que le llevaba á bordo en clase de desterrado, desembarcó en Islay y secundó la contrarrevolucion.



Tipos de los embajadores de la tribu de los Kickapoos, presentados á los emperadores de Méjico

(Véase pag. 135.)



En Valparaíso reinaba gran agitación, según las últimas noticias, por haber llegado un buque español y no haber saludado el pabellón de la república.

Los partes de Copenhague alcanzan al 11, y dicen que el Rey ha manifestado en un mensaje, al cerrarse el Rigsraad, cuán sensible le era que no se hubiesen votado algunas modificaciones importantes á la Constitución del Estado, pidiendo á Dios aleje del país cuantos peligros puedan amenazarlo á causa de semejante omisión.

Escriben de Egipto, que habiendo maltrato á los trabajadores europeos los gendarmes árabes, el cónsul general francés en el Cairo había dirigido enérgicas reclamaciones al gobierno del virey de Egipto.

El Cuerpo legislativo francés ha aprobado por gran mayoría el proyecto de mensaje después de haber desechado las enmiendas sobre Méjico, Argelia, Italia y convenio franco-italiano, siendo de notar este párrafo del discurso del Emperador, dirigido á la comisión encargada de ponerle en sus manos: «Continuad en vuestros trabajos de mejoramiento moral y material del individuo: extended las atribuciones de los municipios y de los departamentos: pero esta obra llevadla á cabo con calma y con solidez, poniendo cada día una piedra al edificio, porque teniendo éste una base ancha y bien cimentada, no hay recelo alguno en darle una gran elevación.»

El viaje del Emperador á Argelia parece estar definitivamente resuelto, y S. M. saldrá el 24 del presente mes.

La acción intentada contra todos los acusados en Saint-Albano, ha tenido una solución inesperada, pues todos han sido absueltos y puestos inmediatamente en libertad.

El balance semanal del Banco de Francia, publicado el 13 del actual, ha dado el resultado siguiente: Disminución del numerario, 22 millones de francos. Disminución de la cartera, 21.500.000. Aumento de los billetes en circulación, 20 millones de francos.

Respecto á Méjico, sabemos que la suscripción al nuevo empréstito mejicano empezará definitivamente en las oficinas de la Caja de descuentos de París el día 24 del presente mes, quedando cerrada el día 30; que en virtud de orden superior transmitida por el ministerio de Marina francés, se estaba preparando en Tolón el transporte *Trau*, que deberá salir con rumbo á Veracruz el día 25, llevando á Méjico nuevos destacamentos de tropas y material de guerra, siendo, sin embargo, favorables á la completa pacificación las noticias llegadas á París.

El emperador Maximiliano había recibido en audiencia particular en Méjico al Sr. Ribera, embajador nuestro en aquel imperio, y le ha expresado la gran satisfacción que experimentaba por el restablecimiento de las relaciones interrumpidas entre ambas potencias, así como el que haya reconocido España que su advenimiento al trono de Méjico lo ha debido á la libre y espontánea voluntad del pueblo mejicano.

De los Principados se sabe únicamente que el príncipe Couza acaba de contratar un empréstito de 35 millones de francos, y pagará á Koubents la indemnización reclamada.

Según telegrama de Ginebra, fechado el 14, el encargado de negocios de Su Santidad en Suiza, M. Bianchi, ha dirigido al gobierno federal una protesta contra la nueva ley del cantón de Tessin, relativa á la enseñanza pública.

Cartas de Constantinopla del 5, dicen que el embajador inglés Henri Bulwer ha aplazado su vuelta á Egipto hasta que se haya celebrado la reunión general, en la cual deben tratarse de la cuestión del istmo de Suez los delegados de todas las cámaras de comercio, habiendo vuelto á insistir M. de Moustier para que el gobierno otomano resuelva la cuestión del canal de Suez.

Las noticias que tenemos del Uruguay, han venido por la vía francesa, y según *La France*, no es cierta la derrota que se suponía haber sufrido la expedición del Paraguay, añadiendo que Cuyata no había encontrado aún resistencia seria en su marcha.

La Cámara de Turin, que ha continuado discutiendo la venta de los ferro-carriles del Estado, oyó el dictamen de la comisión, manifestando no perjudicar en nada los derechos de los tenedores del em-

préstito Hambro. El ministerio siguió haciendo este negocio cuestión de gabinete, y el 12 fué aprobado el proyecto por 156 votos contra 88, á pesar de haberse presentado varias enmiendas. Al día siguiente comenzaría la discusión sobre el empréstito, y otras medidas financieras, y la del proyecto de abolición de corporaciones religiosas, al que presentará algunas enmiendas el ministerio. En las regiones oficiales se ha desmentido la voz que había circulado atribuyendo al gobierno el proyecto de establecer una colonia importante en una parte del territorio de Venezuela.

Los partes de Lisboa, dicen, que en virtud de un decreto firmado por el ministerio dimisionario, se permite la importación de cereales extranjeros, exigiendo los derechos de 600 reis por cada 100 kilogramos, y que el 17 se constituyó al fin el ministerio en la siguiente forma: la presidencia y las carteras de Guerra y Marina, están á cargo del marqués de Sa da Bandeira; las de Negocios extranjeros y Hacienda, á cargo del conde de Avila; el ministerio de Obras públicas á cargo de D. Carlos Bento; D. Julio Gomez tiene á su cargo los ministerios del Interior y de Justicia, asegurándose que después de la apertura de las Cámaras se completará el ministerio.

Finalmente, el 16 ofició de pontifical el Santo Padre, dando al pueblo su bendición solemne, á cuyo acto asistió una inmensa concurrencia, compuesta de todas las clases de la sociedad.

#### INTERIOR.

El Senado ha aprobado definitivamente el proyecto de ley sobre concesión de un suplemento de crédito para material de carreteras de primer orden; el Sr. Calderon Collantes anunció una interpelación al gobierno, sobre los acontecimientos de los días 8, 10 y 11, y pasó á la comisión que entiende en el proyecto de ley derogando el real decreto por el cual se declaró reincorporado á la monarquía el territorio de la república dominicana, una copia del último parte recibido del general en jefe del ejército de operaciones de la isla de Santo Domingo, remitida por el señor ministro de la Guerra. La mayoría de esta comisión presentó su dictamen, y la minoría el suyo.

Por el ministerio de Ultramar se ha publicado un real decreto, disponiendo que de cada uno de los conceptos por que se rinden cuentas en las provincias de Ultramar, con arreglo á lo dispuesto en decreto de 6 de Marzo de 1855, se redacte anualmente por el dicho ministerio la cuenta general que comprenda la de todas las mismas provincias, y se imprima, dándola publicidad y remitiéndola á los Cuerpos colegisladores.

El puesto de ministro de Fomento ha sido ocupado por el Sr. Orovio, y el Sábado 15 fueron conducidos con toda pompa, según lo dispuesto por S. M., al cementerio de San Gines y San Martin, los restos de su antecesor el Sr. Alcalá Galiano, al que se concedieron honores de capitán general, por haber sido el primer ministro que ha fallecido en el desempeño de su cargo, durante el reinado de S. M. la Reina, y en testimonio del aprecio por la acrisolada lealtad y eminentes servicios prestados por el difunto al trono, á las instituciones y al país.

El 16 ha habido una terrible inundación en Tortosa, invadiendo las aguas la ciudad y su huerta. El gobernador de Tarragona salió el mismo día para dicho punto, de donde partió á su vez para socorrer á los más necesitados de su ayuda, volviendo á las tres y media de la mañana del 17 de un molino situado á media legua de la población, en el que había salvado con mucho riesgo á seis personas, y á otras diez que desde la mañana se encontraban implorando socorro entre las copas de un árbol, en medio de la inundación y en la fuerza de toda la corriente del Ebro. Aunque seguía lloviendo lo mucho, había bajado aquella, y según parte que se acaba de recibir de Lérida, el río Segre iba descendiendo. A las once y media de la noche volvió á crecer la inundación, y según los prácticos, tomaría incremento durante toda la noche. Las autoridades continuaban adoptando las oportunas disposiciones, y hasta la fecha no había ocurrido desgracia alguna personal. Los malecones de la fábrica de Calen y Canal de riego detenían el gran peso de las aguas,

y se creía, que si no recrudecía la inundación, los montones de sal quedarían libres de todo accidente.

Terminaremos nuestra reseña dando noticia de otro hecho notable de nuestras tropas de Filipinas, contra los moros del Sur, que, según una carta de Manila, han recibido otro escarmiento de nuestros valientes oficiales de marina. El cañonero *Mindanao*, que iba para Balabac, tropezó en las costas de la Paragua con un panco de moros piratas, y como estos se fortificasen en las espesas orillas del río, el comandante del cañonero se vió precisado á desembarcar; mas al verificarlo, fué herido de alguna gravedad; lo que hizo necesario el reembarque, dirigiéndose el cañonero á Balabac, pero apenas quedó en aquel punto el herido y se embarcó otro oficial en su lugar, volvió el cañonero en busca de los piratas, los desalojó de sus guaridas, causándoles algunos muertos, y quemó el pueblo que en aquel punto habían levantado los moros. También en este ataque recibió una fuerte contusión el oficial que mandaba el cañonero.

J. L. y M.

#### GUERRA AMERICANA.

Los periódicos extranjeros publican los pormenores de la captura del fuerte Fisher, defensa principal del fuerte Wilmington, y acontecimiento de inmensa importancia para los federales, así como los triunfos de Sherman en Virginia, que vamos á referir en todos sus detalles.

Después del infructuoso ataque de 25 Diciembre y de la salida del general Butler con un ejército para el fuerte Monroe, la flota federal se retiró á Beaufort, en la Carolina del Norte, para aguardar la llegada de nuevas tropas de desembarco. El 8 de Enero llegó á aquel punto el general Terry, encargado de reparar las faltas de Butler, y con él sus fuerzas expedicionarias, y á los dos días tomaron el camino de Wilmington la flota y los trasportes.

El 13 desembarcaron las tropas protegidas por el fuego de la flota, y al otro día practicó el reconocimiento el general Terry, que estableció una fuerte línea defensiva al mando del general Paine, y destinada á contener las salidas que intentara efectuar la guarnición de Wilmington.

Sumamente deteriorado el costado del fuerte Fisher que daba al mar, por el continuo cañoneo de la escuadra del almirante Porter, que le bombardeaba hacia cincuenta y cuatro horas, fué asaltado el 15, después de medio día, por una columna de marineros y soldados de marina de cerca de 1,800 hombres, mandados por el capitán de navío Bresse. Al cabo de una lucha bastante corta, la columna fué rechazada, y huyó en desorden mezclándose con la línea de defensa, en la que ocupó el sitio de una brigada que enviaron á reforzar las tropas de desembarco.

Bien pronto restauró esta brigada el honor del pabellón federal, pues la columna de asalto, compuesta de 3,000 hombres, al mando del general Curtis, avanzó intrépidamente hacia la parte mejor construida de la ciudadela. Tenía que tomar siete traveses, uno tras otro, y en siete horas, auxiliada eficazmente por el fuego de la flota, que causó mucho mal á los sitiados, quedaron vencedores los federales, entrando en el fuerte á las diez de la noche, tomando 72 cañones.

La guarnición, después de haberse defendido admirablemente y perdido la mitad de su fuerza, se retiró á la extremidad de la península, en la que estaba construido el fuerte, conducida por el general Whiting y el coronel Lamb, en el que al día siguiente por la mañana fué envuelto aquel puñado de hombres por fuerzas muy superiores, viéndose obligada á deponer las armas y á rendirse á discreción.

A los pocos momentos, uno de los almacenes del fuerte se voló accidentalmente, enterrando bajo sus ruinas 300 soldados federales.

La noticia de la captura del fuerte Fisher llegó á Washington en el momento mismo en que acababa de recibirse el parte del general Butler, en que trataba de probar que aquella obra era impenetrable, condena seguramente mucho más penosa para el desdichado comandante, que la que hubiera podido pronunciar un consejo de guerra.



Conviene que sepan nuestros lectores, que Wilmington está situado á la entrada, de una especie de estrecho, formado por la embocadura del río del cabo Fear, cuya entrada está ocupada por una isla que forma dos canales. El fuerte Fisher, hoy en poder de los federales, defendía una de aquellas especies de canalones, y el otro, que estaba al Sur, le dominaba el fuerte Caswell, que hicieron volar los confederados el 17 de Enero. Habiendo quedado completamente libre el paso, los buques del almirante Porter entraron inmediatamente en el río del cabo Fear, teniendo que tomar únicamente el fuerte Anderson para llegar hasta Wilmington.

Conseguido este triunfo, volvamos la vista al general Sherman, que, como sabemos, venció también en Savannah.

Este general, el más afortunado hasta el día de todos los capitanes del Norte, no es hombre que se duerma en sus laureles, y después de haber dado á sus soldados un mes de descanso, volvió á ponerse en campaña hacia mediados del mes de Enero.

Su ejército se hallaba organizado de este modo:

Ejército del Tenessee.—General Howard, en el centro.

Ejército del Sur.—General Foster, en el ala derecha.

Ejército de Georgia.—General Slocum, en el ala izquierda.

El ala derecha y el centro debían obrar como columnas activas: el ala derecha quedaba de reserva, debiendo emplearse en demostraciones contra Charleston, mientras que los ejércitos del Tenessee y Georgia, se dirigirían en líneas convergentes hacia Branchville, posición militar de cierta importancia, y cuya ocupación domina las vías férreas que ponen á Charleston en comunicación con el Sur.

El 12 de Enero se trasladó el centro (Howard) á Grahamsville, por el río Broad, uniéndose con el ejército del Sur (Foster). En la noche del 14, avanzó una porción de estas tropas hacia el puente de Pocotaligo, en el camino de hierro de Charleston á Savannah. La posición quedó tomada, y los federales se apoderaron de 12 cañones clavados. Los confederados retrocedieron hacia el puente de Ashepe, por la parte de Charleston, y el general Howard, siguiendo las instrucciones que tenía, se dispuso á marchar sobre Branchville.

Entre tanto, el ala izquierda (Slocum) remontó el río Savannah hasta el vado de Sœur (Sister's Ferry), junto á Erwinton, marcha que fué de las más penosas, por la naturaleza pantanosa del suelo, debiendo haber sido muy lenta, pues Slocum salió de Savannah el 18 de Enero y no llegó al vado hasta el 28, no pudiendo ponerse en marcha hasta el 30, día en que comenzó el movimiento general de avance.

En este momento, uno de los cuerpos del ejército del ala izquierda (el 20) ocupó á Roberstville, villa en el camino de Erwinton, y á unos seis kilómetros del río.

El 31 de Enero, la derecha y el centro dejaron sus posiciones del puente de Pocotaligo, separándose las dos columnas en el puente, y avanzando por caminos divergentes hacia Charleston y Branchville, siguiendo la ribera meridional del río Combabee. El mismo día ocupó el centro (Howard) á Macphersonville á ocho kilómetros de Pocotaligo, que fué abandonada y quemada por los confederados.

Nos hemos detenido en la explicación de estas primeras operaciones de Sherman, para que se comprenda mejor su plan de campaña, que seguiremos próximamente en todo su desarrollo.

Para no separarnos del cuadro que nos hemos trazado, debemos contar los acontecimientos que se han verificado en la península virginiana.

En la noche del 23 de Enero, una flotilla confederada, compuesta de tres monitores *Richmond*, *Virginia* y *Fredericksburg*, cinco cañoneras y cinco steamers, partió de Richmond y bajó el río James, con el objeto de sorprender la flota federal y destruir los almacenes de Grant en City-Point, y la mandaba el comodante Mitchell.

Al ver los navíos confederados, la flota federal se posesó de un incomprensible pánico, y huyendo precipitadamente, bajó el río en dirección á Monróe.

El comodante Mitchell no tenía ya que vencer más que los obstáculos de que estaba erizado el río. La flotilla pasó bien los primeros, pero fué impoten-

te para atravesar los segundos, y el *Richmond*, la *Virginia*, y la cañonera *Drewry* zozobraron; los dos monitores pudieron ser puestos á flote prontamente; pero el *Drewry* tuvo que ser abandonado por su tripulación, y estalló pocos instantes después una de las bombas almacenadas, la destruyó por completo.

En medio de tantas catástrofes, vino el día, y viendo abortada su expedición el comandante, se volvió á Richmond.

El almirante federal Farragut ha recibido orden de tomar inmediatamente el mando de las fuerzas navales del río James por si puede renovarse aquella tentativa.

## ESCRITORES MILITARES.

### ESTUDIOS FILOSOFICOS

por

EL CAPITAN DE ARTILLERIA D. LUIS VIDART.

(Continuación.)

II.

#### EL ESPIRITUALISMO CREYENTE.

Tres grandes afirmaciones incompletas, que constituyen también tres grandes negaciones, forman la subdivisión fundamental de todos los errores filosóficos. El idealismo es la negación de lo sensible y de lo sobrenatural: lo objetivo y lo absoluto; el materialismo es la negación de lo inteligible y de lo sobrenatural: lo subjetivo y lo absoluto; el misticismo que es la negación de lo inteligible y de lo sensible: lo subjetivo y lo objetivo. El idealismo sólo ve el espíritu humano, el materialismo el mundo creado, y el misticismo el ser sobrenatural. Sólo un sistema filosófico ve la armonía eterna entre Dios, el universo material y el alma espiritual: este sistema debe llamarse el espiritualismo creyente.

No se crea que pretendemos por medio de la fe enlazar de tal modo la teología y la filosofía, que vengan á confundirse en una sola ciencia: la fe, ha dicho un santo doctor, es en el orden sobrenatural lo que la evidencia es en el orden racional; y bajo este concepto, la fe es principio de ciencia, porque el orden racional es derivación del orden sobrenatural, lo humano tiene su primer origen en lo divino.

La Biblia nos enseña que Dios dijo al crear la especie humana: hagamos el hombre á nuestra imagen y semejanza; somos de raza divina, dice el apóstol: y Jesucristo, siendo á la vez Dios y hombre, demuestra que lo divino y humano pueden formar una unidad esencial donde se armanicen y no se nieguen sus aparentes contradicciones.

El espiritualismo creyente funda la ciencia sintética en el conocimiento absoluto del Sér Supremo, en virtud de su triple manifestación sensible en el orden material, evidente en el orden ideal, y creyente en el orden sobrenatural.

A la primera pregunta de la ciencia sintética ¿qué es la verdad? contestan las Santas Escrituras: Dios es la verdad. Y Dios se define á sí mismo diciendo: yo soy el que soy. Dios es el que es; Dios es el ser; luego claro se ve en todo lo dicho, que la verdad es el ser y que el ser es la verdad.

San Juan, cuando enseña que la verdad, históricamente considerada, es una parte del Verbo divino que ilumina á todo hombre que viene á este mundo; San Pablo, afirmando al hablar de la segunda persona de la trinidad católica, que allí: *omnia in ipso constant*; San Agustín al decir: *Deus in quo et a quo et per quem vera sunt que vera sunt omnia*; San Anselmo cuando escribe: *ex ipsa summa essentia et per ipsam et in ipsa sunt omnia*; Santo Tomás de Aquino, al resumir su doctrina sobre la divinidad en aquellas palabras: todo cuanto hay de verdad y de realidad en la creación está en Dios infinitamente; son los inspirados expositores del primer principio y fundamento de toda verdad según lo entiendo el espiritualismo creyente.

La teología católica, enseñando dogmáticamente que Dios está en todas partes por esencia, presencia y potencia, bien pudiera reivindicar para sí el nombre de *pan-en-teísmo* (todo en Dios), que Krause imaginó para su teodicea racionalista.

La idea de Dios es el primer principio donde se

armonizan, sin negarse, la religión (ciencia de lo sobrenatural), la filosofía (ciencia de lo racional) y la historia (ciencia de lo experimental). El espiritualismo creyente cree en la manifestación sobrenatural de la divinidad por medio de la revelación; ve con evidencia racional la idea de Dios en la razón, y la experiencia sensible le demuestra la ley divina que rige los hechos transitorios. De este modo, afirmando á Dios como primer principio, no se niega la realidad finita de la razón que ve la realidad infinita, ni de los hechos que suceden y pasan, según una ley eterna que permanece y queda.

Si después de las breves indicaciones que anteceden sobre el espiritualismo creyente, pretendiésemos reseñar su vida histórica, le veríamos aceptar en su seno las verdades de los antiguos sistemas orientales con Tarciano, Orígenes y San Gregorio de Nisa; las verdades de la filosofía griega con Atenágoras, San Basilio, San Juan Crisóstomo y San Ireneo; las verdades de la ciencia romana con Tertuliano, Arnobio y Lactancio, y formar la síntesis de todas estas distintas teorías en las altas concepciones científicas de San Justino, San Clemente de Alejandría y San Agustín. Le veríamos perder el carácter profundamente ontológico que le distingue en los cinco primeros de la Iglesia, y adoptar el método psicológico en la escuela sevillana de San Leandro, San Isidoro y San Julián de Toledo; le veríamos comprender que la lógica es algo más que leyes abstractas del discurso en las obras de San Anselmo de Cantorbery, San Buenaventura de Fidenza y Santo Tomás de Aquino. Aun más, el espiritualismo creyente ha sido cartesiano con Malebranche, baconiano con Bonald y De-Maistre, leibniciano con Balmes, y hasta se ha inspirado en el espíritu de la novísima filosofía alemana en las obras de Antonio Rosmini, el más ilustre de sus modernos expositores.

Se dirá: ¿qué lazo puede unir á pensadores que siguen caminos diferentes y aun quizá opuestos? Nosotros contestaremos: el resultado de sus investigaciones. Todos los pensadores que dejamos mencionados afirman la realidad de Dios como ser sobrenatural y unidad infinita, y la realidad finita de la idea humana y del mundo material, bajo la ley eterna de la Providencia divina. De este modo fundan la unidad en la variedad y niegan esa noción de una sustancia solitaria, ya se llame Dios, idea ó materia, pues claro es que uno mismo es el origen de todos los errores, como también es uno mismo el origen de todas las verdades.

Crear, pensar y sentir, son tres líneas paralelas que sólo pueden reunirse en el infinito positivo de la realidad divina, tal como la entiende el espiritualismo creyente.

(Se continuará.)

## BIBLIOGRAFÍA.

Insertamos con el mayor gusto un artículo bibliográfico sobre el notable libro que acaba de publicar el Sr. D. Ramon de Campoamor, que nos ha remitido desde Cádiz el ilustrado capitán de artillería don José Navarrete.

LO ABSOLUTO, por D. RAMON DE CAMPOAMOR, DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (Madrid, 1865, San Martín y Jubera, editores).

Hé aquí cómo juzgaba nuestro querido amigo y compañero el Sr. Vidart, en sus *Breves indicaciones sobre el estado actual de la filosofía en España*, la significación científica del autor del libro de que ahora vamos á ocuparnos:

«El Personalismo: apuntes para una filosofía (1865) (1) y las *Polémicas* (1862) del señor don Ramon de Campoamor, son dos obras que realmente pueden considerarse como comprendidas en la escuela ecléctica, si bien el original ingenio de su autor, rompe á menudo las ritualidades y fórmulas de las mismas teorías que pretende defender.

Además el Sr. Campoamor ha escrito otro libro que, á pesar de su forma, pertenece á la filosofía tanto ó más que á la literatura. Sabido es que Dante cantó el sobrenaturalismo católico; Klopstock las

(1) El número puesto entre paréntesis, indica el año en que se publicaron las obras que citamos.



maravillas que obra la fe; Pope el racionalismo deista, y Goethe la vanidad de la ciencia; no es, pues, de extrañar que el Sr. Campoamor haya cantado en sus *Doloras* las grandezas y las vacilaciones de la abstracción filosófica. Así es la verdad; las *Doloras* es un libro de filosofía poetizada, cuyo valor científico no ha obtenido, según nuestro juicio, todas las alabanzas que realmente merece lo original de su concepción y lo trascendental de su pensamiento íntimo.

Si se nos demandase cuál es el mayor título que presenta el Sr. Campoamor á la pública consideración, diríamos, que sus creencias en la grandeza del personalismo de la razón; si se nos preguntase qué es lo que enturbia alguna vez el claro ingenio del Sr. Campoamor, también diríamos que sus creencias en el personalismo de la razón. Permitáscenos este juicio algún tanto humorista sobre un autor humorista, y escúchese nuestra aplicación más grave de lo que acaso parezca á nuestros amables lectores.

Porque cree el Sr. Campoamor en la grandeza de la razón personal, no eleva entre las delicias de Cápua de la vida política las meditaciones de la filosofía, las altísimas aspiraciones del espíritu humano que arrancaban á fray Luis de León, contemplando las maravillas del universo, aquel tristísimo lamento:

Morada de grandeza,  
Templo de claridad y de hermosura,  
El alma que á tu alteza  
Nació, ¿qué desventura  
La tiene en esta cárcel baja, oscura?

Sublimes elevaciones del alma completamente desconocidas para esos políticos de café y estadistas de la Puerta del Sol, los cuales podían encerrar todas sus aspiraciones en esta comprensiva fórmula: el hombre no se eleva por el espíritu, sino por todo empleo público cuyo sueldo es elevado y que se recibe dignamente de cualquier gobierno de S. M.

No olvidar las especulaciones de la ciencia por las especulaciones de la política, es á nuestro juicio la gloria más alta de la vida pública del Sr. Campoamor, gloria fundada en sus creencias filosóficas, pues como acertadamente dice el Sr. Sanz del Río: «la ciencia es asunto harto serio y árduo para cultivar por largo tiempo los espíritus livianos ó perversos, y ántes bien suele ella, por su bondad propia, corregir la ligereza ó perversión de espíritu, en los que se acercan á su luz, de lo cual abundan ejemplos en todos tiempos.»

Pero el Sr. Campoamor, salvando el secreto de su conciencia y atendiendo sólo á lo que aparece en sus escritos, cree demasiado en la grandeza de la razón personal. No es raro encontrar en sus obras pensamientos cuyo radical escepticismo puede juzgarse por los siguientes ejemplos, que tomamos de las *Doloras*, para confirmar al propio tiempo la opinión que hemos emitido sobre estas poesías: dice así el tema de la titulada *Las dos linternas*:

En este mundo traidor  
nada es verdad ni mentira,  
todo es según el color  
del cristal con que se mira.

Aun es más explícito cuando exclama en la que se intitula *Las creencias*:

Todo espectáculo está  
dentro del espectador.

Pero por una feliz inconsecuencia, que honra al recto sentido moral del Sr. Campoamor, afirma en la misma composición el objetivismo de la virtud, dando este consejo, imposible de seguir, si toda realidad fuese subjetiva:

La virtud es inmortal,  
si el mundo es un cenagal  
buscadla siempre en la altura.

En sus obras en prosa desarrolla el señor Cam-

poamor pensamientos muy semejantes á los que acabamos de transcribir: sus ideas sobre el poder y extensión de la razón personal llegan algunas veces á un idealismo subjetivo: hé aquí por qué hemos dicho, que el defecto de las obras del Sr. Campoamor consiste en lo mismo que el mérito de su vida públi-

culo bibliográfico y no crítico, vamos á limitarnos á indicar ligeramente las materias que abraza el nuevo libro del Sr. Campoamor, dejando á nuestros lectores la libertad de condenarlo como malo, ó de ponerlo encima de sus cabezas como óptimo, pero reconociendo siempre la gloria que merecen los que, como dice el Sr. Vidart, no olvidan las especulaciones de la ciencia, por las especulaciones ménos elevadas, pero más productivas, de la política palpitante.

Comienza *Lo absoluto* por una introducción, donde manifiesta el Sr. Campoamor los motivos que le han impulsado á escribir este libro, afirma que en religión y metafísica no hay progreso, que no hay ciencia sin unidad, que la unidad es el método para llegar á lo absoluto, y que todo método es necesariamente sintético.

La obra del Sr. Campoamor se divide en dos partes: la primera se llama *La ciencia ó leyes de la inteligencia de Dios*. La segunda se llama *La moral ó leyes de la bondad de Dios*. Cada parte se divide en tres secciones, que llevan los nombres siguientes:

*Sección primera*: Ontología: Ciencia del ser en general.—*Sección segunda*: Psicología: De los seres en particular, con relación al ser universal.—*Sección tercera*: Cosmología: De los seres de naturaleza física en particular, con relación al ser universal.—*Sección cuarta*: Fisiología: De los seres vitales en particular, con relación al ser universal.—*Sección quinta*: Ética: De los seres de naturaleza moral en particular, con relación al ser universal.—*Sección sexta*: Estética: De todos los seres en particular considerados como reflejos del ser universal.

Las seis secciones que dejamos enumeradas llevan á su frente un teorema, que puede considerarse como el resumen de la doctrina en ellas desenvuelta. He aquí los seis teoremas y el nombre de las secciones á que respectivamente pertenecen:

*Ontología*.—Teorema I.—La super-sustancia crea las sustancias. La cantidad suprema, Dios, crea las cantidades superiores, los seres espirituales, y las cantidades inferiores, los seres materiales.

*Psicología*.—Teorema II.—No hay más saber que la metafísica, ciencia de lo absoluto, de la cantidad suprema, que se divide en dos ramas ó grupos de ideas, que son la moral, ciencia de las cantidades superiores, y las matemáticas, ciencia de las cantidades inferiores. Lo inferior, así como lo superior, es; pero sólo lo superior sabe que es.

*Cosmología*.—Teorema III.—Todo es uno, y diferente. Las cosas tienen de común la idea sustancial, y de diferente el orden gerárquico de la mayor ó menor intensidad de la idea sustancial con que han sido creadas.

*Fisiología*.—Teorema IV.—La cantidad es la sustancia universal de las cosas: cuando está condensada es intensa, es vida, es pensamiento; cuando está espaciada es extensión, es materia. Aunque la cantidad intensa vive por intuición, y la extensa por yusta-posición, los seres intensos pueden ser coexistentes con los extensos.

*Ética*.—Teorema V.—Toda idea corresponde, ó á la moral, ciencia de la grandeza; ó á las matemáticas, ciencia del grandor; ó á una y otra juntamente. Lo extenso sólo lleva en sí la razón de su ser; lo intenso lleva en sí la razón de su saber y su deber.

*Estética*.—Teorema VI.—La cantidad intensiva ó psicológica, y la cantidad extensiva ó material, son dos reflejos de la idea ontológica de cantidad, que se unifica en lo absoluto.

Para hacer más comprensible la idea fundamental que ha guiado al ilustrado autor de *Lo absoluto*, veamos la comparación que establece respecto á las



Tipo de uno de los embajadores de la tribu de los Kickapoos.

ca, las creencias en la grandeza de la razón personal, que si es el comienzo y la base, no es ciertamente el coronamiento final de la construcción científica.»

Hasta aquí el Sr. Vidart.

La metafísica titulada *Lo absoluto*, que recientemente ha publicado el Sr. Campoamor, ¿confirma ó destruye el juicio que dejamos transcrito? Sin contestar á esta pregunta, porque sólo escribimos un ar-



principales cuestiones metafísicas, entre las más radicales escuelas filosóficas y las doctrinas expuestas en este libro; dice así:

«ORÍGEN DE LAS IDEAS.—*Los sensualistas*: Todas las ideas nos vienen por los sentidos.—*Los cartesianos*: Todas las ideas son concebidas por el entendimiento.—*Este libro*: El entendimiento crea todas las ideas, deduciéndolas necesariamente de la idea de cantidad, idea necesaria con que ha sido creado.

LOS UNIVERSALES.—*El realismo*: Los géneros y especies son cosas.—*El nominalismo*: Los géneros y especies son nombres.—*El conceptualismo*: Los géneros y especies son conceptos.—*Este libro*: Los géneros y especies son realismos deducidos de la realidad de la idea sustancial.

PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO.—*Los kantianos*: La idea no garantiza nada más que á sí misma.—*Los cartesianos*: Dios es veraz y no se complacería en engañarnos: luego es verdad lo que vemos.—*Este libro*: El conocimiento se efectúa por medio de la idea sustancial, con que han sido creados así el sugeto que conoce como la cosa conocida.

¿QUÉ ES FILOSOFÍA?—*Todos los dogmáticos*: La filosofía es la investigación de los primeros principios.—*Todos los escépticos*: No hay primeros principios.—*Este libro*: La idea ontológica de cantidad es el principio absoluto de certeza.

¿QUÉ ES CIENCIA?—*Los escoceses*: Toda ciencia viene del empirismo.—*Los alemanes*: Toda ciencia tiende á librarse del empirismo.—*Este libro*: Nada es científico más que lo ontológico.

NOCIÓN DE CAUSA.—*Los escépticos*: Las ideas de causa y de sustancia, sobrepasan la sensación, son quimeras.—*Los críticos*: Las ideas de causa y de sustancia, sobrepasan la sensación, son necesariamente concebidas por el espíritu, y sólo á él lo prueban.—*Este libro*: La idea de sustancia, que es la misma de causa, es el primer principio necesario, que lo prueba todo por necesidad.

DIVISION DE LAS IDEAS.—*Los aristotélicos*: Es menester erigir una tabla de categorías.—*Los ecléticos*: No hay tabla de categorías.—*Este libro*: De la idea ontológica de cantidad se derivan las dos únicas categorías de ideas, las matemáticas y las morales.»

Lo dicho basta para indicar la importancia científica de la última producción del Sr. Campoamor, cuyas teorías no juzgamos, pero que demuestran con toda evidencia que, á pesar de los esfuerzos de ciertas gentes, en España no se ha extinguido aun la fatal manía de pensar.

JOSÉ NAVARRETE.

Cádiz, 28 Marzo 1865.

## FUERZAS MILITARES

### DE PRUSIA, AUSTRIA Y CONFEDERACION

GERMÁNICA.

(Continuación).

La caballería prusiana se compone de 48 regimientos, todos de á cuatro escuadrones, además de un depósito, excepto ocho regimientos de dragones y húsares, que han conservado cinco escuadrones, componiendo un total de 200 escuadrones de á 100 hombres montados en tiempo de paz, y 150 en el de guerra, resultando que la proporción de la caballería con la infantería está en razón de  $\frac{1}{7}$  ó  $\frac{1}{8}$ .



Tipos de los embajadores de la tribu de los Kickapoos.

Los diversos regimientos de caballería se distribuyen como sigue:

En la Guardia ocho regimientos, á saber: uno de guardias de corps, otro de coraceros, dos de dragones, uno de húsares y tres de hulanos ó lanceros.

En la línea 40 regimientos, á saber: ocho de coraceros, otros ocho de dragones, 12 de húsares y 12 de hulanos ó lanceros.

Los coraceros forman la caballería pesada; los hulanos la mixta, y los dragones y húsares la ligera, siendo afamados, por su hermosura, los regimientos de la Guardia.

Además existe una caballería de landwehr, que se dice cuenta 12 regimientos, y que deberán disolverse por la reforma de M. Roon, y que, según creemos, lo están de hecho.

La artillería comprende nueve brigadas, una por cada cuerpo de ejército, cuya numeración lleva, una de las cuales pertenece á la Guardia y las otras ocho á la línea.

La brigada se compone de muy diversa manera, según que el ejército está en pié de guerra ó de paz.

En este caso es esencialmente cuestión de administración y economía, y en el primero ha variado su distribución en estos últimos tiempos, á medida que se ha ido introduciendo el nuevo material.

En la actualidad la brigada en pié de guerra se divide en dos grandes categorías: la artillería de campaña y la de posición. La primera consta de cuatro divisiones (*Ab thei lungen*), de las cuales tres son de á pié y una de á caballo. Cada división tiene tres baterías, y el total de la brigada doce, á cuatro piezas en tiempo de paz y á ocho en pié de guerra, ó sean 96 piezas, pudiéndose también dar seis piezas á cada batería en tiempo de guerra, resultando entonces cada brigada con 16 baterías en vez de 12. La artillería de campaña comprende del mismo modo 108 ó 145 baterías, con 150 ó 200 hombres por batería, resultando que la artillería de campaña asciende á un total de cerca de 20,000 hombres, con 864 bocas de fuego.

La artillería de posición comprende una ó dos divisiones de cuatro compañías cada una, por brigada; la compañía es de 100 hombres en tiempo de paz, y de 100 á 230 en tiempo de guerra, dando el total de la artillería de posición cerca de 18,000 hombres.

A la brigada de artillería se agrega además una compañía de obreros y un destacamento de coheteros, con su columna de equipajes, que por término medio cuenta un efectivo de unos 4,000 hombres.

La brigada, naturalmente, no se halla reunida en masa, sino que por el contrario, se halla distribuida entre las divisiones, correspondiendo tres baterías á cada una de las de infantería, y una á cada una de las de caballería, formando el resto la reserva del ejército.

Las tres baterías de cada división, y las de la caballería, no se componen de bocas de fuego iguales; pero es muy difícil precisar la proporción y naturaleza de sus diversos cañones, por las recientes modificaciones que han sufrido y las que se están ejecutando.

En 1862, el material de campaña era el de 12 y 6 libras lisas, el obús corto de 7 (*stein*), ó sea de cinco pulgadas y cinco líneas de diámetro, y el nuevo cañón rayado modelo de 6 libras, entrando cada uno de estos calibres por una cuarta parte del efectivo total. De suerte que la brigada contaba por 96 bocas de fuego: 24 cañones de 12 y 24 libras,



otros 24 de seis libras, para la artillería á caballo sobre todo, 24 obuses de á 7 y 24 cañones rayados; pero hoy por hoy, lo único que sabemos es que esa proporción ha debido sufrir grandes cambios en pro del cañon rayado, del que se conocen dos calibres para las piezas de campaña, el de 6 y el de 4, y para las piezas de posición tienen el de 12 y el de 8.

Sabido es que el cañon prusiano, adoptado en muchos de los Estados alemanes y en Bélgica, después de minuciosas pruebas, es de un sistema particular. Es de acero fundido y se carga por la recámara, siendo su tiro, no sólo más rápido, sino igualmente fácil para el obús ordinario, el *shrapnell* y el bote de metralla. El obús alcanza, con una exactitud prodigiosa, á tres mil pasos.

El cuerpo de ingenieros se compone, además de un numeroso Estado mayor particular, de nueve batallones, conocidos con el nombre de *pionniers* ó cazadores zapa-exploradores, uno por cada cuerpo de ejército, todos de cuatro compañías, con más una de depósito, cuyo total asciende á 4,400 hombres en tiempo de paz y 5,400 en tiempo de guerra.

El tren cuenta también nueve batallones, uno por cuerpo de ejército, de dos compañías cada uno, con un total de 1,600 hombres en tiempo de paz y 3,000 en tiempo de guerra.

En suma, el ejército activo en pie de guerra cuenta 350,000 hombres próximamente, sin comprender los depósitos de los regimientos y batallones, con 864 bocas de fuego.

Contando los depósitos, que ascienden á cerca de cien mil hombres, las tropas de guarnición, ó sea la primera clase de *landwehr*, que llegan á cerca de 140,000 hombres, que forman 116 batallones, se tendrá una cifra total de 680,000 hombres.

La infantería toda está armada con fusil de aguja (*Zündnadelgewehr*), siendo el de los regimientos de fusileros un poco más corto y más ligero que los demás. Este arma, introducida también en América, notablemente perfeccionada, que acaba de adoptar el ejército inglés, y que se halla en estudio en otras grandes potencias, la usa el ejército prusiano hace ya quince años, habiendo sido inventada hace unos veinte por el armero Dreyse. Además de cargarse por la culata, proporciona las ventajas siguientes, que no deben despreciarse: mayor rapidez en el tiro, hasta el punto de dispararse cerca de cinco tiros por minuto; carga más pronta y sencilla, por no exigir más que movimientos pequeños y permitir cargarla en toda clase de posiciones.

Además, el tirador, cargando, puede fácilmente precaverse y estar siempre en guardia.

Tampoco tiene baqueta, que cuando se le pierde deja desarmado al soldado.

Tampoco necesita cápsulas, tan difíciles de ajustar con el frío, sino que la cartuchera está provista de una pila fulminante que desempeña sus funciones.

Temíase, en cambio, que el mecanismo de la culata y de la platina fuese demasiado delicado para constituir un buen arma de guerra; pero no parece haberse justificado realmente este inconveniente en la última campaña, ni que sea demasiado complicado para soldados poco cuidadosos é inteligentes. Lo cierto, sin embargo, es, que este arma perfeccionada, tiene, como todos los bellos artificios modernos, una delicadeza á la que no han llegado aún ninguna de las tropas de los países que no le emplean. ¿Y esto que probará? ¿Que es preciso dejar á un lado un material demasiado perfeccionado? No, sino que es necesario perfeccionar el personal al mismo nivel que el material, y establecer el equilibrio entre estos dos elementos principales de todo ejército.

El fusil prusiano, fuera de cargarse por la culata, no tiene nada de notable. Es del calibre de 15 milímetros, y tiene cuatro rayas que dan vuelta sobre un metro 45. La bala se ajusta á las rayas por un bocal; es ovoidal, de 30 gramos de peso próximamente, y se tira con una carga de pólvora de 4 1/4 gramos, atinando á 800 pasos con mucha precisión.

(Se continuará.)

## LA TIERRA SANTA.

De una carta que publica uno de nuestros colegas sobre el estado actual de la Tierra Santa, tomamos los siguientes párrafos:

«Sabido es que la provincia de religiosos obser-

vantes de San Francisco, destinados á la custodia de los Santos Lugares de nuestra redención, es tan antigua como la misma orden. Su historia se halla enlazada con la de las Cruzadas de aquellos tiempos, para siempre memorables, de abnegación, de fe y de heroísmo de los Reyes católicos de Europa. Pero como estaba ya escrita en los eternos decretos la abolición del reino latino, para ser entregado á una nación socia y brutal, todos sus esfuerzos han venido á estrellarse contra sus mismas miserias, con que profanaban y manchaban una tierra santificada por tantas maravillas.

Cuando ya no había en la Ciudad Santa ni rey ni corte, ni milicia, ni patriarca, ni ambición, ni fruto que contrastase con la humildad de la cruz, suscita el Dios de las misericordias un hombre pobre, sencillez é ignorante, encendiendo en su pecho un fuego bien diverso de aquel que había abrasado á los anteriores poseedores de la tierra de promisión; y le encarga el canto perenne de las divinas alabanzas, la custodia de los Santos Lugares, y la reunión y pasto espiritual y temporal á las pocas ovejas dispersas y asustadas que habían podido escaparse de la ferocidad musulmana, en tantas calamidades como habían llovido sobre la desgraciada Jerusalén.

En efecto, este hombre admirable, escogido de Dios para la realización de sus altos designios, viene desde Asís á Tierra Santa, en los años de 1212 y 1213, y el 1219 da principio á su grande empresa, fundando algunos conventos.

Hoy consta esta provincia de 22 parroquias (servidas todas por religiosos españoles é italianos), en las cuales se da pasto espiritual á 22,000 católicos, y 28 conventos diseminados en el Egipto, Siria, Chipre, y muy particularmente en Palestina y Judea, en donde los viajeros y peregrinos de todas las naciones y de todas creencias (sean cismáticos, judíos, etc.) encuentran alojamiento gratuito y todo lo necesario por el tiempo que residen en ellos. De estos 28 conventos, cinco (eran seis con el de Damasco, saqueado é incendiado por los turcos el año de 1860, después de martirizar siete religiosos españoles y un austriaco) son de la nación española.

Todos ellos, con sus correspondientes iglesias y curas párrocos, se hallan situados del modo siguiente: dos en Jerusalén; 1 el Santísimo Sepulcro; 2 San Salvador, en donde reside el reverendo padre custodio con una numerosa comunidad para socorrer las necesidades de los demás conventos, por ser el centro de la provincia; 3 Belén; 4 San Juan de Judea; 5 Nazaret; 6 Larnica de Chipre; 7 Alepo; 8 Alejandría de Egipto; 9 Gran Cairo; 10 Jaffa; 11 Roma; 12 San Juan de Acre; 13 Tiberiades; 14 Damasco (cuando existió); 15 Beyrouth; 16 Saida ó Sidon; 17 Arisa; 18 Tripoli de Siria; 19 Marina de Tripoli; 20 Letagnia; 21 Nicosia en Chipre; 22 Limard en idem; 23 Constantinopla; 24 Mansora; 25 Roseto; 26 Fayna; 27 Damietta, y 28 Cafayat, Egipto.

Además de dichos conventos, veintidos de los cuales tienen iglesias parroquiales, hay otros cinco con hijuelas en donde no hay conventos, y se presta servicio parroquial por separado, y son: 1, la Flagelación, en Jerusalén; 2, Cairo Viejo, en Egipto; 3, Bolac, en id.; 4, Lornica Marina, en Chipre; 5, Ketab, Alepo; total de población católica, 22,000. El convento español de Damasco estaba destinado para colegio de lengua árabe; el mismo destino tiene el convento de Alepo, y Nicosia también es colegio de lengua griega.

Los santuarios que están á nuestra custodia, y en los cuales se da á Dios un culto especial, son: en la grande iglesia de la Resurrección, 1, el Santo Sepulcro donde fué sepultado nuestro divino Redentor; 2, en el santo monte Calvario, la capilla donde fué crucificado; 3, allí mismo el altar donde *Stabat mater dolorosa* *justa crucem dum pendebat filius*; 4, donde el Señor se apareció á la Magdalena después de resucitado; 5, la iglesia donde hizo su primera aparición á su Santísima Madre; 6, el altar donde se conserva un gran trozo de la columna donde fué azotado; 7, la capilla subterránea donde Santa Elena encontró la verdadera santísima Cruz; 8, la losa donde el Señor fué embalsamado antes de ser sepultado; 9, la cárcel donde fué tenido antes de crucificarle; 10, el sitio donde los soldados echaron suertes dividiendo sus vestiduras.

Todos los dichos están dentro de la gran iglesia.

En el mismo Calvario, pero fuera de la iglesia está: 11, la capilla hecha donde se retiró la Santísima Virgen mientras crucificaron á su divino hijo. En el camino del Calvario hay: 12, una hermosa iglesia, donde el Señor fué cruelmente azotado. En el valle de Josafat está: 13, el huerto de Jetsemani; como á un tiro de piedra del huerto; 14, la capilla ó gruta donde el Señor sudó sangre; allí inmediato está: 15, el sepulcro de la Santísima Virgen, y los de San José, San Joaquín y Santa Ana; todos en una iglesia que nos han usurpado los griegos. Sobre el monte Olivete están las ruinas de una iglesia (hoy mezquita); 16, desde donde el Señor subió á los cielos. En Belén: 17, el pesebre donde fué reclinado el divino recién nacido, *quia non erat eis locus in diversorio*; 18, el altar donde fué adorado de los reyes magos.

En los subterráneos que comunican con la misma gruta se venera: 19, el altar donde se retiraba San José; 20, el sepulcro de los Santos Inocentes; 21, el sepulcro de San Eusebio; 22, el sepulcro de Santa Paula y de su hija Santa Eustaquia; 23, el sepulcro de San Gerónimo; 24, el oratorio del mismo Santo. Fuera de la ciudad está: 25, la capilla llamada de Leche Milagrosa; á un cuarto de legua el campo en donde: 26, hay una iglesia que recuerda los pastores que avisados de los ángeles fueron á adorar al divino niño en la noche de Natividad.

En la ciudad de Nazaret, á unas veintiocho ó treinta leguas de Jerusalén, se halla: 27, el gran santuario de la Anunciación donde *Verbum caro factum est*; 28, la capilla donde San José tenía un taller; 29, la capilla llamada Mensa Cristi, á tres cuartos de hora de Nazaret; 30, la capilla en el sitio de la casa de Santiago el Mayor y San Juan Evangelista, junto al mar de Tiberiades, seis horas de Nazaret y treinta y cuatro de Jerusalén; 31, hay una hermosa iglesia en el sitio donde el Salvador constituyó á San Pedro cabeza visible de la Iglesia. En Damasco, 32, la capilla de San Ananías; 33, la otra donde San Pablo fué convertido, del perseguidor de la Iglesia más encarnizado, en el más acérrimo defensor.

En San Juan de Judea: 34, la iglesia donde nació el Bautista; 35, la capilla en el sitio de la casa de Santa Isabel, donde fué la Virgen Santísima á visitar á su prima, cuando compuso aquel sublime y hermoso cántico *Magnificat*. En Roma, 36, la capilla que ocupa el sitio de la casa de San Nicodemo; y en Jaffa: 37, la iglesia donde San Pedro tuvo la vision del lienzo misterioso.

Además de dichos lugares santos, que se veneran con más ó menos culto y gastos extraordinarios, sólo en la iglesia del Santo Sepulcro tenemos más de 60 lámparas continuamente ardiendo; hay otros donde se va á cantar la misa cada un año, con concurrencia de católicos y peregrinos; 38, en el monte Olivete; 39, en Betania, donde San Lázaro fué resucitado por el Señor; 40, en el sitio de la casa de Caifás, donde el Señor tanto ha padecido; 41, en el sitio donde Santiago fué degollado; 42, en Caná de Galilea, donde el Señor, asistiendo á una boda, convirtió el agua en vino por ruego de su muy querida madre; 43, en el desierto, donde el Bautista hizo vida solitaria; 44, en el santo monte Tabor, en donde se verificó la trasfiguración del Señor; 45, en Seforis, patria de San Joaquín y Santa Ana.

Estos son, en compendio, los principales santuarios que visitan casi todos los peregrinos que vienen á Tierra Santa, y para cuya visita se necesitan quince días, si se han de recorrer con comodidad y devoción. No hago por ahora mención de otros sitios también muy venerados, á los cuales la santa Iglesia tiene concedidas muchísimas indulgencias plenas y parciales. M. Misliá, camarero secreto de Pío IX, en su precioso *Viaje*, en el tomo segundo de la segunda edición (ojalá estuviese ya traducida en español) francesa, enumera hasta 191 lugares santos con sus respectivas indulgencias.

## ANTECEDENTES Y NOTICIAS DE LA CUESTION DEL PERÚ.

(Continuación).

A los documentos que hemos insertado tenemos que añadir los que ha publicado el gobierno del Perú, relativos á las tentativas de atropello de que



fué objeto el Sr. Salazar en el Callao y en su viaje á Panamá; son una declaración del capitán del paquete *Talca*, subvencionado por el Perú, y una carta del comodoro Harvey, comandante de la fragata británica *Leander*, á bordo de la cual estuvo refugiado el Sr. Salazar.

«Lima, 10 de Agosto de 1864.—En consecuencia de haber recibido la nota de S. E. el ministro de Relaciones exteriores del Perú, fecha 3 del corriente, incluyendo varios documentos relativos á ciertas publicaciones calumniosas de la prensa española contra el gobierno del Perú, con respecto al señor D. Eusebio Salazar y Mazarredo, en las que se apela al oficial decano comandante de las fuerzas navales de S. M. B. en el Pacífico, el infrascrito, encargado de negocios y cónsul general de S. M. B. en el Perú, comunicó dichos documentos al referido oficial, y tiene ahora la honra de remitir á S. E. el Sr. Riveyro copia de la respuesta dada por el comodoro Harvey.

El infrascrito tiene el honor de renovar á S. E. las seguridades de alta consideración.—Wm. Stafford Jerningham.—A S. E. el ministro de Relaciones exteriores del Perú.»

*Extracto de un oficio dirigido al secretario del almirantazgo, fechado en el Callao á 28 de Mayo de 1864, firmado Thomás Harvey, comodoro.*

«Tengo el honor de decir á V., para que se sirva ponerlo en conocimiento de los señores comisarios del almirantazgo, que el Sr. Mazarredo y su secretario se embarcaron en el paquete del 13 del corriente para Panamá y Europa. Antes de enviarlos á bordo del paquete, tuve una entrevista con las autoridades del puerto, con el objeto de evitar cualquier molestia.

Es copia.—Wm. S. Jerningham.»

«Fragata de S. M. B. *Leander*.—Callao, Agosto 6 de 1865.—Señor: En la respuesta á su comunicación de ayer respecto á ciertos hechos publicados por la prensa europea, de haber intervenido de un modo enérgico para impedir que el almirante peruano sacase de á bordo del *Talca*, vapor de la compañía del Pacífico, al Sr. Salazar y Mazarredo, comisario de S. M. C., tengo el honor de informar á V. de lo que verdaderamente aconteció, y de enviarle un extracto de mi nota oficial al secretario del almirantazgo, comunicándole que el Sr. Mazarredo dejó el *Leander* como á las cuatro y treinta minutos de la tarde el 13 de Mayo. Un vapor de guerra peruano aparentemente regresaba al puerto, cuando fué detenido entre la punta del faro de la isla de San Lorenzo y este fondeadero por un bote del gobierno: después de esto volvió á subir con rumbo al Norte á toda vela y vapor; esto hizo sospechar que pudieran haberse dado órdenes para interceptar el paquete ó llegar á Paíta antes que él.

En consecuencia, el Sr. Mazarredo pensó no hacer su viaje en él, no obstante haberle dicho que el gobierno peruano nunca pensaría en interceptar el paquete. Por lo tanto, me fui con el Sr. Robertson, cónsul de S. M. B. en el Callao, á donde el Sr. Valle Riestra, comandante general de marina, para cerciorarme de si se pretendía intervenir, y me informó que las órdenes dadas al oficial comandante del vapor eran confidenciales, y que no tenían relación alguna con el paquete de la mala, y me aseguró que el gobierno peruano no tenía ni el menor deseo ni intención de intervenir en el *Talca*, con el Sr. Mazarredo ni con ningún otro pasajero á bordo; ni en el tránsito á Paíta, ni después de su llegada; que las autoridades peruanas tenían siempre el deseo de cultivar relaciones amistosas con el gobierno de S. M. B., las que se debilitarían por tales actos. Todo lo cual puse en conocimiento del comisario español á mi regreso á bordo.

Tengo el honor de ser, etc.—(Firmado).—Thomás Harvey, comodoro y oficial decano.—Al honorable Wm. S. Jerningham, E. de N. de S. M. B.—Es copia.—Wm. S. Jerningham.»

DECLARACION (1). En el arsenal del Callao, á los doce días del mes de Agosto de mil ochocientos sesenta y cuatro, el señor juez fiscal hizo comparecer ante sí al capitán del vapor inglés *Talca*, D. Stanley S. Holway, á quien dicho señor tomó el juramento respectivo en los términos siguientes:

*Preguntado*.—¿Juras, por Dios, Creador del universo, remunerador de los buenos y castigador de los malos, decir verdad en lo que supiereis y fuereis preguntado, respondiendo sin afecto, ni desafecto, y sin ocultar ninguna circunstancia favorable ó adversa?—Dijo: sí juro.

*Preguntado*.—Si en el vapor de su mando condujo de este puerto al de Panamá al señor comisario de S. M. C., D. Eusebio Salazar y Mazarredo, y que exponga si hubo impedimento en el embarque y navegación contra dicho funcionario por parte de las autoridades del Perú ó por algun buque de guerra de la nación,—dijo: que el 13 de Mayo próximo pasado, después que se retiró la visita de la capitania del puerto, entregando los documentos del despacho final, el vapor *Talca* se puso en movimiento y se colocó cerca de la popa de la fragata de S. M. B. *Leander*, de cuyo buque se trasbordó con su comitiva el señor comisario Salazar y Mazarredo, y que al momento que se constituyeron á bordo con sus respectivos equipajes, el *Talca* se enderrotó al punto de su destino, sin que hubiese mediado en dicha operación ningun acto de oposición contra dicho funcionario por las autoridades locales, ni tampoco por ningun buque de guerra peruano que en toda su navegación pudo divisar para causar alguna alarma ó sospecha.

(Se continuará).

#### RECIENTE SENTENCIA DE UN CONSEJO DE GUERRA FRANCÉS.

Un consejo de guerra celebrado en París, acaba de sentenciar á cinco años de trabajos públicos á dos soldados de uno de los regimientos que guarnecen la capital, por haber insultado gravemente á dos oficiales que iban de paisano, no obstante haberles dado á conocer su calidad.

#### EMBAJADA DE LOS KICKAPOOS Á MÉJICO.

El mes pasado llegaron á la capital del imperio mejicano unos 20 indios salvajes de la tribu conocida con el nombre de los Kickapoos, que habitan junto á Santa Rosa, á unas sesenta leguas al N. del Saltillo, próximo al Rio Bravo del Norte, cuyos tipos se representan en los cuatro primeros grabados de este número.

Arrollados, mas bien que vestidos, con unas especies de colchas encarnadas ó azules, con la cabeza cubierta de raros adornos, en los que se ven mezcladas plumas de ave de rapiña, piel de marta, cintas y bugerías de vidrio, se les ha visto marchar con paso rápido, sin manifestar gran admiración por lo que se ofrecía á su vista, hasta el punto de no hablar una palabra y presentar una fisonomía impasible. Todos llevaban la cabeza erguida, y revelaban tener una naturaleza de las más vigorosas, siendo de notar no llevasen armas de ninguna especie, á pesar de su carácter guerrero.

El jefe, viejo ya, lleva al cuello, como insignia de mando, una ancha lámina de plata, en la que está grabado un jaguar, y una medalla poco mayor de un duro, acuñada en tiempo de Luis XV. Esta tribu, originaria del Norte de América, ha atravesado los Estados-Unidos, arrojada de su país natal, por los desmontes hechos por el hacha de la civilización, y se ha establecido al lado allá del Rio Bravo, en el terreno mejicano.

En tiempo del presidente Ariste, fué á Méjico una embajada, para pedir les concediese cierto terreno; les fué concedido, y sin embargo de ello sufrieron los ataques de los Comanches, que tuvieron que rechazar, llegando á ser tan impotente aquel gobierno, que no pudo purgar de bandidos el Pedregal, situado á cuatro leguas de la capital, que tampoco pudo defenderlos de las molestias que causaron á los Kickapoos los mejicanos mismos.

Conservando buenos recuerdos de los franceses del Canadá, se presentaron á ellos así que supieron su entrada en Monterey, y escoltados hasta Méjico, han merecido ser recibidos por S. E. el general Bazaine.

Para esta ceremonia, se pintaron el rostro con los más bellos colores en lugar de tatuársele, y llevaron consigo tres mujeres y un niño. Sus intérpretes son dos negros de Tejas, que comprenden algo su idioma y ni una palabra de español, hablando en

cambio el inglés, que, como es sabido, se usa mucho en Washington, pero casi nada en Méjico.

SS. MM. II. los recibieron bondadosamente y admitieron á comer á su mesa en Chapultepec, habiendo visitado después las tiendas de Méjico protegidos por infantes franceses.

PABLO JOSÉ JOSS,

ÚLTIMO SUPERVIVIENTE DE LOS GUARDIAS SUIZOS DE LUIS XVI.

El 22 de Febrero último ha muerto en Langenthal, canton de Berna, á los 87 años de edad, el último de los guardias suizos del desdichado Luis XVI, que pudieron escapar de la matanza del 10 de Agosto.

Pablo José Joss, cuyo retrato damos en otro lugar, nació en Rucil, junto á París, donde tenían el cuartel los guardias suizos, y por consiguiente vivía su padre. Su madre, según parece, era cantinera, y como su marido, originaria de una aldeilla del país de los Grisons, cerca de Coire. El 10 de Agosto de 1792 contaba 14 años y era tambor, habiéndole salvado la vida una mujer que le ocultó en su casa. Desde los 19 años, ejerció el oficio de sastre en el canton de Berna, yendo todos los veranos á Lucerna para servir de *cicerone* á los que visitaban el monumento del Lion de Thorwaldsen, de cuya custodia estaba encargado, vestido con el uniforme de los guardias suizos, que él mismo se había hecho y modificado singularmente.

#### LA PARTIDA DE ORGERES,

novela escrita en francés

POR PEDRO DE AUBRY.

(Continuación.)

Tristan aprendió cuanto debía saber, con el auxilio del cura, pero á medida, sin duda, que se le reveló el mundo con sus deberes, y á medida que las ideas morales penetraron en su alma, recordaba con más dolor sus primeros años, aquel terrible hermano, aquel indeleble mordisco y aquella escena de violencia y homicidio que le llevó á presencia de la señora Vanstatt; jamás le había hablado de ella, y jamás él tampoco se la había recordado ni aún en la expansión de sus más dulces confianzas, pero sin embargo de esto, la pertinacia de aquellos recuerdos era lo único que podía explicar la especie de desvarío que había marcado ya una huella en aquel dulce rostro de veinte años escasos.

Bertha era la única que tenía el poder mágico de hacer asomar la sonrisa á sus labios, y Magdalena estaba sumamente complacida cuando le veía al lado de su ahijada y recobrando el carácter propio de su edad.

Para procurar distraerle, la señora de Vanstatt le buscó una ocupación, y fué encargar á Tristan la vigilancia de una parte de la propiedad que cada día hacía valer más; fué esta una usurpación de sus derechos que Marcou vió con amargura, y cuando en sus ócios lamentaba su suerte, llevó una ó dos veces á su cuarto ginebra, donde se encerraba para ahogar su pesar, y al cabo de algun tiempo, creyó que se consolara más, bebiendo tambien un poco más.

Una tarde, fué sacado de su sueño por unos golpes que daban á su puerta para anunciarle que le aguardaban para comer; quiso levantarse, pero viendo que sus piernas estaban poco seguras, pretestó una indisposición y no bajó. Este mismo hecho se renovó otra vez, y á pesar de su poca inteligencia, Marcou se vió obligado á confesarse á sí propio, que se había achispado, cosa que no le había sucedido nunca en Beauce, es decir, mientras había tenido la estampa de San Ivo, y antes de que Tristan se le apareciese.

Fuese que su cerebro, bastante débil por cierto, se fatigase antes de tiempo; fuese que el uso secreto, pero reiterado, de un licor enérgico, disminuyese la suma de sus ideas, tuvo descuidos y aun cometió errores en el desempeño de las funciones que le estaban confiadas. Magdalena se las hizo observar, y aun cuando lo reconoció, en lugar de confesarse culpable, quiso mejor acusarse de una influencia secreta; su carácter se alteró, se hizo adusto y grufón; el cura se lo hizo notar, y como en Beauce pasaba por hombre de buen trato, empezó á sospechar, que para haber cambiado de tal modo, era necesario

(1) Esta declaración no se tomó antes por estar en viaje el *Talca*.



que estuviera bajo el influjo de un sortilegio; además, como no estaba nunca de mal humor sino cuando recibía alguna orden de Tristan, creyó la cosa más natural, que aquello procedía de que Tristan era el autor de aquella influencia maléfica.

Si se considera el estado de ignorancia completa en que habían sido criados los hombres del campo de la edad de Marcou, y se tiene presente que había sido trasladado á una de las provincias de Europa en donde la superstición admitía los más groseros errores, no nos extrañaremos del odio absurdo que hacía de un joven dulce y bueno un objeto de terror y aversión para Marcou.

Ya que conocemos á todos los personajes á quienes hemos dejado comiendo en torno de una mesa decente, seguiremos nuestra narración. El cura no ignoraba las prevenciones y preocupaciones que anublaban el carácter de Marcou, y aquel hombre sencillo, pero de buen sentido, no dejó pasar ocasión para combatirlas; pero el absoluto silencio que había opuesto Marcou á sus advertencias, no le permitió saber hasta qué punto había podido conseguir traerle á la razón.

Cuando la comida fué ménos silenciosa, pudo apercibirse de que los progresos con que tal vez se había lisonjeado, no eran tan marcados como suponía. Contando Marcou con crédula convicción la leyenda del *Manneken-Pis*, que había leído en Bruselas, á donde había ido hacia algún tiempo, leyenda difícil de relatar cuando el narrador y oyentes no poseen la fe que hace interesantes y nobles todos los pormenores, decía la leyenda tal y cual corría en el país:

«Llevábanse, solemne y procesionalmente en Bruselas, las reliquias de una santa, creo que eran las de Santa Gudula. Entre los que presenciaban aquella ceremonia se hallaba el hijo del duque de Bravante, y si la historia no miente, en el momento en que todo el mundo doblaba la rodilla, el desventurado mancebo (en cuya edad no hay respeto alguno) se volvió hacia la pared, y el murmullo de un manantial se mezcló con el cántico de las divinas plegarias; los cantos cesaron y la procesion pasó, pero el murmullo continuaba oyéndose; la familia del duque se alarmó al ver la abundancia de agua que manaba, y no bastando á contenerla avisos, reprimendas, reproches, amenazas ni remedios, fué preciso acudir á la santa ofendida, el duque prometió construir una fuente, en donde la imagen de bronce de su hijo, sufriría el suplicio de aquel flujo eterno; se creyó en la palabra del duque, se secó el manantial inmediatamente, y se construyó la fuente.»

Esto era lo que Marcou contaba con mucha más seriedad que nosotros, y lo que hizo sonreír más de una vez á los jóvenes que le escuchaban; pero Marcou no echó de ver más que la incredulidad de Tristan. También se disponía á rechazar las exhortaciones del cura, cuando este animoso varón, indignado al ver que se atribuían á la religion semejantes estupideces, le dijo cómo osaba atribuir á una santa milagros de aquella especie.

—¿Y por qué, dijo Marcou ensobrecido, Dios no lo ha de permitir, cuando consiente al diablo auxiliar á los malos y sustraerlos al castigo que merecen?

—Ni lo uno ni lo otro, y en ninguna obra sería leeréis semejantes invenciones.

—Méenos creo á los libros, que lo que los padres cuentan á sus hijos, para que éstos lo cuenten á su vez á los suyos.

—Como en esas generaciones de hijos hay tontos, no se debe creer lo que refiere el último.

—Pero yo debo creer á mí mismo y á lo que casi puede decirse que he visto.

—¿Marcou, que nueva locura es esa!

—No, señor cura, es un hecho verdadero, yo no lo he contado aún, pero puedo muy bien decirlo aquí.

—Pues bien, dílo; porque estoy persuadido de que una sola palabra bastará para destruir todo ese aparato maravilloso que te figuras inquebrantable.

Los dos jóvenes se inclinaron hacia adelante para escuchar mejor, y Magdalena prestó al relato anunciado la atención que excita un cuento de familia, dicho de sobre mesa en una velada de Otoño ó de Invierno.

## IX.

## LA EVASION.

—Pues bien, continuó Marcou, que se sintió animado al ver la importancia que se disponían á dar á sus palabras, he aquí el hecho: hace algunos años que fueron presos con su jefe unos brigantes que habían cometido toda clase de crímenes.

Magdalena se estremeció y Tristan escuchó con atención.



Pablo José Joss, último guardia suizo de Luis XVI.

(Véase pág. 135).

—Su maldad estaba tan probada, continuó Marcou sin dar importancia á otra cosa que su historia, que no trataron de excusarla, y el capitán confesó aún muchas más atrocidades de las que la justicia sabía; por consecuencia todos fueron condenados á muerte, cosa que causó gran júbilo en el país. Los malvados quisieron, sin embargo, alargar su vida todo lo posible y apelaron, pero fué desechada su demanda.

Disfundiéndose la voz por la ciudad que la ejecución debía tener lugar al día siguiente. Pero primero conviene que os diga cómo está situada la prision en que se les guardaba. Figuraos un gran edificio cuadrado, sumamente alto y con paredes cerradas, que está sólo en medio de un gran patio, rodeado por una gruesa pared ó muro; detrás de éste hay un camino, por el que se pasean los centinelas de día y de noche, y al otro lado de este camino otro muro tan alto como el primero, y ambos guardados de puntas de hierro. El jefe de los bandidos tenía reputación de ser muy fuerte y atrevido, y para impedir que se fugase le pusieron en lo más alto de la prision, cuya ventana tenía fuertes barrotes de hierro. La noche ántes de su ejecución pidieron todos aquellos miserables se les concediera la gracia de verse y despedirse. El juez lo consintió, y todos aquellos paganos, encadenados y bien custodiados por los carceleros y soldados, se reunieron en un gran salón de la prision, donde no los perdían de vista y oían cuanto hablaban. Pronto se arrepintieron del permiso que se les había concedido, porque aquellos verdaderos perros, en lugar de prepararse á morir con preces y exhortaciones, no se entretuvieron más que en recordar los horrores que

habían cometido, causándoles risa los últimos momentos de los infelices á quienes habían quemado los piés, y cuántas veces habían comido y bebido bien durante la agonía de sus víctimas. En el momento en que les dijeron que ya habían estado bastante tiempo juntos, y que era preciso que cada cual volviese á su calabozo, uno de ellos gritó á su jefe en el instante mismo en que iba á retirarse: «Dí, ¿te es igual, según parece, trocar los frenos mañana?—Sí, á fe mía, dijo volviéndose; sin embargo, añadió despues de haber reflexionado un momento, si el diablo quiere darme aún diez años más, día por día y hora por hora, salvándome esta noche, ya sabe cómo y á qué precio consiento en darle mi alma.» Todos se echaron á reír, y los carceleros se los fueron llevando, colocando á cada uno en su calabozo, del que no debían salir ya más que para morir; tuvieron gran cuidado en volver á mirar si las cadenas eran bien fuertes y los hierros bien remachados, al otro día por la mañana, al despuntar el día, fueron á buscar á los sentenciados, y vieron, que todos estaban perfectamente sujetos á la pared, excepto el jefe.

El auditorio hizo un movimiento como de sorpresa, y Magdalena que iba á interrumpir á Marcou y á recordarle la promesa de guardar silencio que había exigido de él, se contuvo y continuó escuchando con interés cada vez más creciente.

—Pero atended, continuó Marcou, que tuvo un momento de satisfacción al ver la sorpresa general que causara su relato, las cadenas estaban rotas, los barrotes de la ventana arrancados, y cuando entraron se conservaba aún en la reja una especie de cuerda hecha con una sábana y una camisa, siendo lo extraño que la cuerda no llegaba sino á unos veinte ó veinticinco piés del suelo: si el preso se había fugado por allí, sus huellas debieron quedar impresas en la arena fina que guarnecía el patio, y ni un solo grano se hallaba fuera de su sitio, y aunque hubiera caído de tan alto sin hacerse daño, ni dejar la menor señal en ninguna parte, ¿cómo había escalado el primer muro, y luego el segundo, á pesar de los centinelas y de las puntas de hierro y pedazos de botellas con que estaban coronados? Hánse, pues, recordado las palabras que dijo la víspera al separarse de sus camaradas.

—¿Y no le han vuelto á coger? dijo Bertha.

—Nunca.

Magdalena sintió aliviársele el corazón, y á pesar suyo soltó un suspiro.

—¿Pero preguntaron á los soldados que estaban de centinela? dijo el cura.

—Se les preguntó, y dos de ellos dijeron que á eso de la media noche habían oído un frotamiento, y un golpeteo como de alas; que miraron al aire para tratar de ver lo que era, y apercibieron una forma humana que pasaba, como nadando en el aire, por encima de la ronda ó camino entre los dos muros.

—¿Eso es un cuento! exclamó el cura con viveza.

—Es verdad como hay Dios, replicó Marcou pegando con su cuchillo en la mesa.

—¿Qué sabes tú?

—Lo sé, porque estaba en la ciudad, y recuerdo bien la noche: el 19 de Setiembre á media noche, y además porque conocía al tal jefe.

—¿Vos?

—Sí, yo; era el Wallon.

Al oír aquel nombre, Tristan hizo un movimiento de terror como para levantarse; Magdalena se precipitó sobre él, y el cura y Bertha se acercaron á ambos, quedando el mismo Marcou estupefacto del efecto que había producido su última palabra.

(Se continuará.)

Por todo lo no firmado, el secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.

Editor responsable, D. Jacinto Rodríguez.

MADRID: 1865.—Imprenta de J. Rodríguez, calle de San Leonardo, núm. 2.